

Antenas de telefonía ¡camufladas!

Las compañías de móviles esconden cada vez más los repetidores para evitar la oposición vecinal a esos aparatos que nadie quiere cerca por sus posibles efectos sobre la salud.

TEXTO RAFAEL CARRASCO

Un vistazo al paisaje de nuestras ciudades nos muestra una maraña de antenas que tiene mucho que ver con la popularización del teléfono móvil o la red de internet sin cables. En los últimos años, la eclosión de los móviles UMTS está disparando el número de repetidores —nadie sabe cuántos— y con ello, la contaminación electromagnética. Semejante despliegue choca, sin embargo, con el creciente rechazo social a clavar en los tejados y azoteas tecnologías que pueden dañar la salud de las personas. Y pese a todo, la instalación masiva sigue su curso. ¿Cómo? Con una estrategia sibilina que consiste en convencer a los vecinos de la comunidad donde se instalan sus aparatos y camuflar la estación-base con un amplio repertorio de disfraces para que las demás comunidades no sepan siquiera el peligro que tienen a escasos metros de su vivienda. Así, ojos que no ven... Pero las asociaciones vecinales y las organizaciones ecologistas ya se han puesto en marcha y están aprendiendo electrónica para descubrir este nuevo y oculto peligro para nuestra salud que son las antenas camufladas.

Desde que comenzó el despliegue de la telefonía UMTS o de tercera generación —que permite la recepción de internet o televisión en la pantalla del terminal, pero que exige una señal mucho más *limpia*—, se supone que hemos pasado de las 30.000 antenas GSM a más de 50.000. Aunque, en realidad,



PEDRO CORES

ÁRBOLES QUE NUNCA SE RIEGAN

Las operadoras telefónicas intentan mimetizar las antenas con el entorno y le echan ingenio y mucho descaro. En la foto, una antena camuflada en una palmera en la zona de la Herradura, en Almuñécar (Granada).

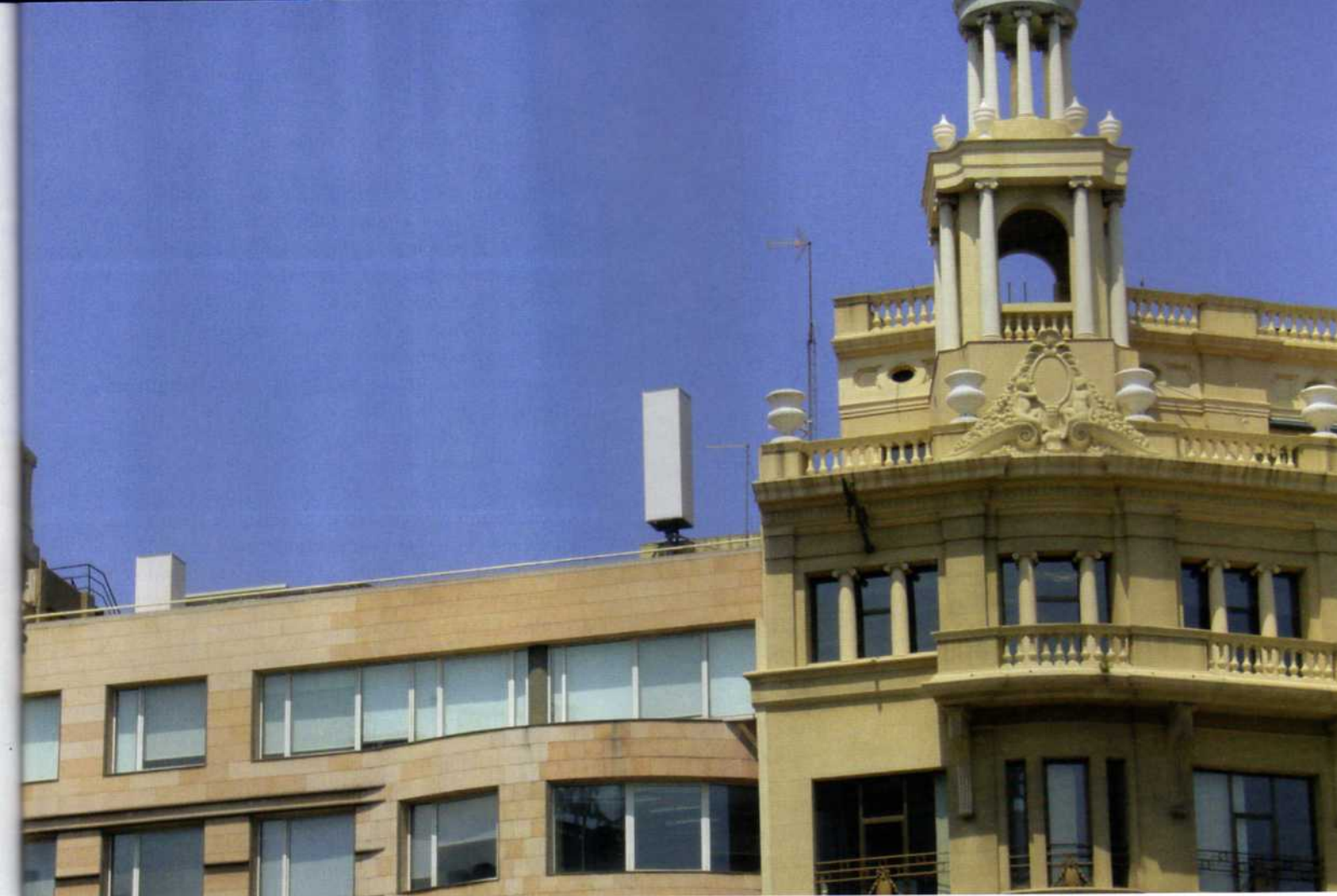
no sabemos la cifra exacta, ya que el Ministerio de Industria desconoce cuántos repetidores hay hoy en España y las operadoras no dan información alguna al respecto.

Si no nos hemos enterado de todo esto es, tal vez, porque no se ven en los tejados más antenas, sino más cornisas, chimeneas, farolas, falsos aparatos de aire acondicionado, palmeras, pinos y todo tipo de árboles de plástico, que, junto con otros envases, sirven para ocultar los dispositivos radiantes. Los más pequeños, llamados "picoantenas", pueden esconderse en paredes y balcones, en

una marquesina de publicidad, tras una señal de tráfico... De todos modos, ya se han producido movilizaciones vecinales contra antenas ocultas en Madrid, Alcalá de Henares y Daganzo (Madrid), Guadalajara, Burlada y Tudela (Navarra), Zaragoza, Barcelona, Badalona (Barcelona), Murcia, Albacete, Almuñécar (Granada), Ronda y Benalmádena (Málaga), Mieres (Asturias), Getxo (Vizcaya), Salamanca, Garachico (Tenerife) y muchas otras localidades.

BUROCRACIA MUNICIPAL

El de la oposición vecinal no es el único problema al que se enfrentan los interesados en montar un repetidor. Según han reconocido directivos de Telefónica en alguna ocasión, el despliegue de las redes UMTS está yendo más lento de lo previsto debido al rechazo social y a la burocracia municipal, atascada casi siempre por falta de personal y porque ese personal tiene



TONI OLLER

que lidiar con docenas de normas que afectan a la instalación de antenas. De hecho, el plazo medio desde que se solicita una licencia en España hasta que se pone en marcha la infraestructura es de 18 meses, según datos de esa compañía, mientras que en otros países de la UE, ese plazo se reduce a cuatro y, en la mayoría, no supera los diez.

Pues bien, contra la burocracia también parece funcionar la estrategia del camuflaje. Es el caso del repetidor oculto de Telefónica instalado en un edificio de la propia compañía en el casco histórico de Garachico (Tenerife) y que, según un informe de la propia Policía Municipal, carece de todo permiso. Su alcalde, Ramón Miranda, ha declarado recientemente: “Estaré muy vigilante con estas actuaciones de la compañía porque, en anteriores ocasiones, ha habido precedentes de una actuación premeditada y con alevosía de la empresa por encima de la ley vigente.”

Un caso parecido es el de Tudela, un precioso pueblo de la Ribera de Navarra, cuyo ayuntamiento ha optado por aplicar el principio de precaución. Por eso, de momento, mantiene una moratoria a la colocación de nuevas antenas en el casco urbano hasta que se establezcan en el Plan General de Ordenación Urbana –en la actuali-

dad, en proceso de elaboración– los lugares en los que se pueden colocar los emisores sin riesgos para la salud de la población.

ESCONDITES ELABORADOS

Buena parte de la moratoria se debe a la acertada presión de Ecologistas en Acción de la Ribera, que, con la inestimable colaboración de no pocos tudelanos, se dedica a *cazar* antenas ilegales. Hace unos meses, encontraron dos camufladas; la primera, en un tejado a 20 metros del ayuntamiento, en la peña la Jota, que, al parecer, financiaba sus actividades lúdico-festivas con este curioso arrendamiento. La segunda se encontraba a 200 metros de los colegios Virgen de la Cabeza y Jesuitas y la guardería María Reina.

“Somos –explica, con humor, Rafael Sánchez, de Ecologistas en Acción-La Ribera– una especie de CSI buscando antenas camufladas, y lo bueno es que estamos consiguiendo mucha colaboración ciudadana. Cuando la gente ve que se está haciendo algo sospechoso, nos lo comenta y nosotros vamos con nuestro medidor, rastreamos la zona y, si nos aparecen picos de emisiones, empezamos a indagar dónde puede estar la estación.” Eso exactamente es lo que ha ocurrido con la última antena

INCUMPLIENDO LA NORMATIVA

Antenas camufladas junto al Col·legi de Periodistes de Catalunya, en la Rambla de Catalunya de Barcelona, que incumplen los límites del Decreto 148/2001. Éste establece que, en un radio de 4 m de altura, 6 m de anchura y 10 m de profundidad a partir de la antena no puede haber una zona abierta de uso continuado de personas.

Cuando los vecinos sospechan, llaman a Ecologistas en Acción para que ellos rastreen la zona con sus medidores en busca de la estación

